

# ECUADOR Debate

## CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,  
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,  
Fredy Rivera Vélez, Marco Romero.

**Director:** Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP  
**Primer Director:** José Sánchez-Parga. 1982-1991  
**Editor:** Fredy Rivera Vélez  
**Asistente General:** Margarita Guachamín

## ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del **Centro Andino de Acción Popular CAAP**, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE. Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

## SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 30

ECUADOR: US\$. 9

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 12

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$. 3

## ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173 B, Quito - Ecuador

Fax: (593-2) 2568452

E-mail: caap1@caap.org.ec

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

## PORTADA

Magenta

## DIAGRAMACION

Martha Vinuesa

## IMPRESION

Albazul Offset

ESTE NÚMERO DE LA REVISTA CONTÓ CON EL APOORTE DE LA  
FUNDACIÓN HEINRICH BÖLL STIFTUNG



ISSN-1012-1498

# ECUADOR DEBATE

# 60

Quito-Ecuador, diciembre del 2003

PRESENTACION / 3-6

## COYUNTURA

Pobreza, dolarización y crisis en el Ecuador / 7-24

*Carlos Larrea y Jeannette Sánchez*

El rumbo de una democracia militar / 25-37

*Hernán Ibarra*

¿En las puertas de un mundo nuevo? Neoimperialismo y respuestas / 39-50

*Mariano Aguirre*

Conflictividad socio política Julio-Octubre 2003 / 51-57

## TEMA CENTRAL

El nuevo orden antiterrorista mundial / 59-89

*J. Sánchez Parga*

Vivir con miedo, morir en el terror. Chile, 1973-1990 / 91-104

*Loreto Rebolledo*

El impacto de ETA sobre el sistema político Vasco / 105-126

*Pedro Ibarra*

Latinoamérica y el terrorismo de posguerra fría / 127-145

*Francisco Rojas Aravena*

La lucha estadounidense contra el terrorismo / 147-157

*José María Tortosa*

Que se lleven sus matanzas a otra parte, que no me dejan ver la telenovela / 159-170

*Carlos Monsiváis*

## ENTREVISTA

Otra mundialización es posible

Entrevista realizada a Francois Houtart / 171-176

## **DEBATE AGRARIO –RURAL**

Los “intermediarios buenos”: ideales teóricos, sobrevivencia y mercados / 177-190

*Tiziana Cicero*

Vendiendo su mejor recurso a bajo precio: el caso de los comuneros de Santa Elena / 191-205

*María José Castillo y Richard Beilock*

## **ANALISIS**

Identidades y movilización: la frontera entre la acción comunitaria y la instrumentalización de los artefactos culturales: el caso Guayaquil / 207-221

*Santiago Basabe Serrano*

Individuo, comunidad y derechos humanos: el caso Boliviano / 223-240

*H.C.F. Mansilla*

Autosuficiencia nacional / 241-252

*John Maynard Keynes*

## **CRITICA BIBLIOGRAFICA**

El precio del petróleo. Conflictos socioambientales y gobernabilidad en la Región Amazónica / 253-258

*Guillaume Fontaine*

Comentarios: *Jorge León*

## INTERNACIONAL

### ¿En las puertas de un mundo nuevo?

### Neoimperialismo y respuestas

Mariano Aguirre\*

*El sistema internacional se encuentra en uno de sus momentos más graves desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. Las tensiones que antecedieron a la guerra de Irak y los pasos que están dando EEUU y algunos de sus aliados con posterioridad a la contienda muestran que hay un intento de reorganizar el mundo, de alcanzar un nuevo orden que recuerda los peores intentos autoritarios del siglo XX.*

**D**espués de la Segunda Guerra Mundial, de la creación de las Naciones Unidas y la descolonización de una serie de países, el sistema internacional de Estados alcanzó la forma que conocemos en la actualidad. La estructura de la ONU conjugó el máximo poder mundial en el Consejo de Seguridad y la representación de todos en una Asamblea General sin poder decisivo. Esa entidad multilateral convivió con la política de la Guerra Fría que partió al mundo en varios bloques enfrentados, con mayor o menor intensidad según los momentos: EEUU y sus aliados contra la URSS y los suyos; China versus EEUU y la URSS; y el denominado Tercer Mundo dividido internamente, con grandes diferencias y tratando de constituirse en un bloque homogéneo.

El sistema económico, comercial y financiero se organizó en torno al dólar como moneda de referencia, con el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) para organizar los flujos de capital, regular y organizar liberalmente la economía mundial. Las empresas multinacionales fueron los principales actores de la expansión capitalista; los bancos y las compañías financieras sentaron las bases para un sistema que hacia los 80 cambió la producción de bienes materiales por los servicios, a la vez que buena parte del capital productivo se volvió especulativo. Se empezó a producir más bienes con menos manos de obra; y el dinero generó dinero que se esfumó de las fábricas para ir a dar intereses en bancos, bolsas de valores y bonos en diversos sitios del planeta. La desmaterialización

---

\* Director del Centro de Investigación para la Paz/FUHEM. Miembro del Consejo de Dirección del Transnational Institute, Amsterdam

de la producción acompañó la desnacionalización del dinero.

Entre 1945 y 1989 EEUU se consolidó como la mayor potencia hegemónica Occidental. La ex URSS le disputó, y en ocasiones obstruyó ese poder, pero nunca llegó a ser una competencia real en términos científico-tecnológicos. Más aún, a partir de los años 80 su declive se hizo cada vez más fuerte, y cuando algunos líderes soviéticos como Mijail Gorbachov pretendieron modificar el sistema desde dentro éste terminó colapsando. China, en cambio, pasó de la ortodoxia comunista y el control del Estado a una modernización económica con cambio político muy controlado que la puede situar en el siglo XXI como una potencia industrial, comercial y militar. Japón llegó a los años 80 convertida en una potencia de alcance global, con un fuerte control de mercados y compitiendo con EEUU.

Europa, por su parte, ganó en este tiempo un peso científico-tecnológico, industrial y comercial que le permitió hacia los años 70 ser competencia de EEUU y afianzar la construcción de la Unión con una progresiva inclusión de nuevos miembros, entre ellos España, Portugal y Grecia en los años 80, y quince miembros de la zona oriental más recientemente. Al mismo tiempo, expandió su influencia comercial en áreas como el Mediterráneo y América Latina. Rusia heredó el lugar de la ex URSS en las Naciones Unidas pero su fuerza económica, comercial e impacto político disminuyó notablemente. Su

mayor peso quedó depositado en las armas nucleares, en la extensión geográfica que le sitúa en Occidente y Oriente al mismo tiempo, la capacidad de exportación de armas y el derecho de veto en el Consejo de Seguridad de la ONU.

### Estados en fragilidad

En el llamado Tercer Mundo hubo crecimientos desiguales, la mayor parte de ellos dependientes. En algunos casos, especialmente en África subsahariana, La descolonización produjo soberanías pero no Estados sino entidades frágiles. Las formas de organización social precoloniales desaparecieron o se pervertieron a la vez que las modalidades del Estado moderno modelo europeo se impusieron de forma violenta y muchas veces arbitraria. Diversos factores han producido esas entidades frágiles y en algunos casos en colapso: las luchas entre las élites que lideraron las independencias, las demandas de sociedades empobrecidas, el usufructo de las masivas riquezas por parte de esas élites y sus aliados internacionales. El resultado ha sido Estados en confrontación permanente en los que los derechos de los ciudadanos no están asegurados; y la corrupción, las mafias y el clientelismo sustituyen a la política de Estado y la democracia.<sup>1</sup> Los países de Asia central, parte de la ex URSS, se encuentran, también, en una situación similar. A la vez, los estados balcánicos se ven afectados seriamente por el poder de las ma-

<sup>1</sup> Mariano Aguirre y Cecilia Bruhn. *Guerra y olvido*, Intermón-Oxfam, Barcelona, 2002.

fias que tratan de sustituir y controlar al Estado.

Oriente Medio y el Norte de África quedaron dominados por élites postrevolucionarias que establecieron regímenes autoritarios asentados sobre alianzas con entidades preestatales (clanes, tribus) que ejercen su poder a través de la represión. La expulsión de los palestinos de sus tierras, el establecimiento del Estado de Israel y el apoyo de EEUU y Europa enclavaron un conflicto que se ha prolongado hasta ahora. Las negociaciones de los años 90 no han servido para avanzar hacia la creación de un Estado palestino a cambio de la paz. Por el contrario, la derecha israelí se ha fortalecido en sus posiciones y los grupos radicales palestinos han desplazado al débil gobierno de la Autoridad Nacional Palestina (ANP) con sus golpes terroristas contra objetivos civiles y militares.

Algunos estados poscoloniales se convirtieron, pese a sus desigualdades y desequilibrios, en potencias regionales, como México, Brasil, Suráfrica, India, Egipto, Turquía y algunos de ellos en potentes centros de producción y exportación de multinacionales extranjeras y propias como Corea del Sur y Singapur. Chile es un caso especial: la estructura del Estado fue suficientemente fuerte como para reestablecer la democracia luego de la dictadura militar de los años 70, y ha podido encontrar un hueco económico y comercial gracias a la diversificación de sus relaciones externas. Otros países que despuntaban como nuevos miembros del mundo industrializados cayeron en poderosas crisis -Indonesia, Argentina- al seguir la pite de la

letra las recetas ultraliberales del FMI e ineficacia de sus gobiernos. Al destruir su capacidad productiva, fomentar el consumo suntuario, y ser gestionados por gobiernos corruptos, descendieron en la escala de la capacidad productiva y perdieron sus posibilidades de ser agentes para garantizar los bienes básicos de sus ciudadanos. Algunos de estos países habían sufrido brutales dictaduras militares en los años 60 y 70 que tomaron el poder para contener movimientos de cambio social.

### La globalización jerárquica

Entre los años 80 y el fin de siglo el sistema internacional asistió al desarrollo del fenómeno denominado de la globalización, o mundialización. O sea, a la expansión en el conjunto del mundo de los modos y relaciones capitalistas de producción y comercio. Esta globalización es jerárquica y desigual porque beneficia mucho más a unos sectores que a otros, refuerza el poder de las corporaciones transnacionales, de las empresas que tienen capacidad de descentralizar la producción y el comercio, y reproduce la explotación de millones de personas que se integran en sistema productivos con poca capacidad de negociación. Al mismo tiempo, otros millones de ciudadanos viven la marginalidad, siendo parte de la denominada *economía informal*, sin protección ni derechos. La pobreza extendida en la base de la pirámide social global incrementó las migraciones al tiempo que los Estados receptores han ido cerrando puertas o poniendo más restricciones

tanto a la inmigración como a los refugiados.<sup>2</sup>

Hacia el fin del siglo, por otra parte, los actores y miembros gubernamentales y no gubernamentales del sistema internacional estaba asociados en decenas de entidades y redes, como el G-8, Naciones Unidas, organizaciones estatales regionales, cuerpos de las ONU (UNICEF; ACNUR, entre otros), en los campos de la seguridad, el medio ambiente, el bienestar humano y la economía. Globalización es, por lo tanto, también sinónimo de interdependencia. Esto implica que cada una de las entidades son espacios de pugnas de poder, de alianzas y de tomas de decisiones. La gobernabilidad del sistema internacional se puede construir desde las relaciones de fuerza en estos terrenos.<sup>3</sup>

El golpe de Septiembre 2001

En el principio del siglo XXI la situación internacional presentaba a EEUU como la potencia mundial más poderosa; Europa en expansión, con los grandes saltos de integrar a los vecinos del Este y contar con la moneda común; China en ascenso; Japón con graves problemas económicos, que le obligaron a concentrarse en la zona de Asia-Pacífico y frenar su expansión global; Brasil, México, Suráfrica e India estableciéndose como grandes potencias regio-

nales. A la vez, la crisis del Estado, o de la falta del mismo, produjo guerras, violaciones masivas de los Derechos Humanos y crisis humanitarias muy graves en Ruanda, los Balcanes, Chechenia y la República Democrática de Congo, entre otros países y regiones.

Los grandes debates del sistema internacional en el 2001 estaban situados en los siguientes campos:

- a) *la regulación del comercio mundial.* Los Estados más poderosos querían usar a la Organización del Comercio Mundial (OMC) para profundizar en su sistema de libertad de movimiento para sus inversiones y sus bienes, con restricciones para las personas de las personas y los bienes de los países más pobres.
- b) *El control de la ciencia y la tecnología.* El derecho sobre las patentes y la explotación de bienes naturales, y la pugna entre la libertad de mercado y las necesidades sanitarias de algunas sociedades, especialmente en la cuestión del acceso a medicamentos contra el SIDA y otras epidemias.
- c) *Los Derechos Humanos como marco moral de funcionamiento general.* La promoción de los Derechos Humanos renació con motivo del final de la Guerra Fría. Al no haber

2 Ver, entre otras obras, Paul Kennedy, Dirk Messner and Franz Nuscheler, *Global trends & global governance*, Pluto Press, Londres, 2002; José M. Tortosa, *El juego global*, Icaria, Barcelona, 2002; y el número especial "El poder de las multinacionales" en revista *Alternativa sur*, vol. 1, nº2, 2002.

3 Kennedy, Messner and Nuscheler, *ob.cit.*, capítulo 6; y David Held & Anthony McGrew, *Globalization/Anti-globalization*, Polity Press, Cambridge, 2002

más manipulaciones entre los dos bloques enfrentados (lo que no evitó que se siguiesen usando estos Derechos como armas arrojadizas), la discusión sobre estos Derechos fundamentales estuvo centrada en su universalidad o si el sistema internacional tendría diferentes formas de concebir los Derechos Humanos de acuerdo a las particularidades culturales de algunas sociedades.

- d) *La tensión entre la justicia universal y la soberanía nacional en cuestiones de Derechos Humanos.* El caso sobre el general Augusto Pinochet y la creación de la Corte Penal Internacional sobre crímenes de genocidio provocaron un amplio debate, y una activa práctica política desde finales de los años 90. El caso Pinochet implicó a los sistemas judiciales de España, Gran Bretaña y Chile, y sentó el precedente que determinados acuerdos que se firman internacionalmente pueden llevar a juicio a violadores de los Derechos Humanos más allá de sus fronteras. Pese a sus huecos, la Corte Penal significó un avance en esta dirección. Los juicios *ad hoc* sobre los crímenes en Ruanda y la ex Yugoslavia sentaron, así mismo, importantes precedentes.
- e) *El intervencionismo humanitario como respuesta a las crisis.* A partir de los años 90 gobiernos y organizaciones multilaterales comenzaron a asumir el intervencionismo humanitario que, desde dos décadas atrás, lo había relanzado las organizaciones como Médicos sin

Fronteras. El mandato de independencia, neutralidad e imparcialidad del Comité Internacional de la Cruz Roja, que comienza en el siglo XIX, tiene nueva fuerza a partir del debate sobre un humanitarismo no neutral en los años 70, y se prolonga en las tendencias entre llevar a cabo acciones a favor de las víctimas *cuando se quiere o cuando se puede*. En el primer caso el principio moral es el que rige; en el segundo es el principio de *la Realpolitik*. A principios del siglo XXI, y luego de diversas experiencias en los 90, la teoría del humanitarismo alcanzó el concepto de responsabilidad, como obligación jurídica y moral de los Estados democráticos y del sistema de Naciones Unidas. Pero ese concepto siguió chocando con los intereses de los Estados más fuertes, que se ocuparon de unas víctimas pero ignoraron otras, como ocurrió entre Kosovo y Chechenia en 1999. La acción (de las ONG) y el intervencionismo para proteger a víctimas reflataron el debate sobre el Derecho Internacional Humanitario (DIH) y su aplicación en conflictos internos como la República Democrática de Congo o Colombia.

- f) *La prevención de los conflictos armados.* Las crisis en Estados frágiles provocaron rupturas en sociedades debilitadas, tuvieron un serio impacto internacional al generar más refugiados, y se convirtieron en nudos en los que se traficaban armas, personas y bienes. El debilitamiento del Estado dio lugar a economías



ilegales de bienes altamente codiciados como los diamantes, la droga y derivados del petróleo. Desde diversos ámbitos -entre otros el de la Unión Europea- se planteó la necesidad de contar con políticas de prevención de los conflictos armados. Esas políticas podían ser de corto, medio o largo plazo; servir como alertas tempranas o poner en marcha planes de cooperación al desarrollo.

- g) *El fortalecimiento del régimen de la no proliferación de las armas de destrucción masiva.* Los diversos tratados sobre armas nucleares, químicas y biológicas estaban en discusión, con posiciones diversas entre EEUU que trataba de debilitar los sistemas de control, algunos países del Tercer Mundo exigiendo el desarme de los países más poderosos primero, China y Rusia jugando cartas para conservar sus arsenales al tiempo que abogaban por el control a la baja, y diferentes posiciones desde Europa.
- h) *El compromiso internacional con el medio ambiente.* Las conferencias internacionales organizadas por la ONU sirvieron, junto con las movilizaciones y acciones ecologistas, para alertar y promover acuerdos que, como los Acuerdos de Kyoto, debían ser ratificados. La UE se convirtió en el espacio multilateral más avanzado en materia de legislación medioambiental, aunque no en su cumplimiento. A partir del medio ambiente se desarrolló la idea de bienes comunes, espacios físicos o de conocimiento (como la ciencia) que son para beneficio de

todos y que no pueden ser objeto de usufructo particular.

- i) *La relación pobreza y desarrollo.* También en este caso, el papel de la ONU promoviendo acuerdos internacionales para erradicar la pobreza se encontraba en un punto crítico. Una serie de conferencias que iban a celebrarse -Monterrey, Johannesburgo- y otras iniciativas estaban orientadas a comprometer a los Estados más ricos en inversiones y planes para combatir la pobreza y sus manifestaciones. África subsahariana fue el espacio sobre el que se centró la mayor atención para estos proyectos, que surgieron también dentro del continente. Este marco de debate se concentró en el papel de la cooperación internacional al desarrollo, tanto la oficial como la no gubernamental, que empezó a tener una mayor atención, en algunos casos crítica. La cuestión de la pobreza se vinculó, además, progresivamente con la seguridad y la democracia, alcanzándose el concepto de *Seguridad Humana*. Igualmente, los Derechos Humanos y las cuestiones de género sirvieron para fortalecer y ampliar estos conceptos hasta vincularlos en un proyecto común.

Las posiciones frente a estas cuestiones se dividían en tres grandes líneas: *los favorables al status quo*, que consideraban que nada debía cambiar excepto en medidas coyunturales, pero las grandes orientaciones liberales eran correctas; *los reformadores*, que proponían usar la interdependencia entre Estados, sociedad civil mundial y organi-

zaciones multilaterales, para generar una creciente gobernabilidad; y *los críticos radicales*, que querían modificar de fondo el funcionamiento del sistema económico, financiero y comercial global, democratizar o abolir las organizaciones internacionales de crédito, y modificar de fondo el funcionamiento de la OMC, entre otras medidas. Los foros mundiales como Porto Alegre y las manifestaciones de contrapoder dieron entre 1998 y el 2001 una particular relevancia al último sector.

### La rehegemonía

Septiembre 11 de 2001 dejó esta agenda compleja de temas y debates en un segundo plano. La fuerza unilateral reemplazó al multilateralismo. Los favorables al *status quo* y de la visión representada por el ex presidente Bill Clinton de expansión del mercado liberal fueron desplazados en EEUU por los fanáticos neoconservadores (proceso que comenzó el año anterior con la elección fraudulenta de George Bush Jr.) que proponen que ese mercado liberal sea el instrumento económica de una dominación y liderazgo neoimperial de EEUU, o sea una dominación económica e ideológica que rechaza la existencia de regímenes diferentes totalitarios -teoría desde la que se elabora la idea de luchar contra el *Eje del Mal*- y que parte de una división del mundo según modelos culturales religiosos que se concretan en el choque de civilizaciones.<sup>4</sup> Es-

ta ideología plantea de forma radical y esencialista que el único régimen válido es el democrático liberal según se entiende desde la élite conservadora.

Cada uno de los temas planteados se encontraban en situaciones difíciles. Las negociaciones en la OMC no eran fáciles; los Derechos Humanos de unos parecían valer más que los de otros; el intervencionismo humanitario era parcial; y había más acuerdos sobre medio ambiente firmados que cumplidos. El movimiento por la justicia universal fue frenado por legislaciones y cortes supremas nacionales, y las organizaciones humanitarias empezaron a ser subcontratadas para acompañar a los planes de guerra. El multilateralismo estaba atacado por los intereses nacionales, y la ONU, luego de las grandes expectativas creadas a principios de los años 90 se encontraba en una situación de gran debilidad.

Pero pese a estos problemas, el sistema multilateral estaba en pie. Desde la llegada de George Bush Jr. a la presidencia comenzaron los ataques más fuertes sobre los acuerdos, pactos, tratados. Su gobierno anunció que EEUU se retiraría de la Corte Penal Internacional y de hecho, desde entonces, se dedicó a boicotearla. No firmó los Acuerdos de Kyoto sobre medio ambiente, tiró abajo todos las negociaciones sobre pobreza y desarrollo, y siguió en la misma línea con los acuerdos para frenar la proliferación de armas de destrucción masiva

4 Ver el excelente artículo de Alain Frachon y Daniel Vernet, "Le stratège et le philosophe", *Le monde*, 16 de abril de 2003, pp.12-13, que rastrea el origen de la ideología neoconservadora en las ideas del filósofo alemán Leo Strauss.

y fortalecer el régimen internacional contra la tortura.

Pero el gran ataque empezó desde el 11 de septiembre cuando Washington definió que los sucesos eran el inicio de una guerra y no un crimen contra la humanidad. Al conceptualizarlo en términos bélicos y adjudicar al terrorismo un carácter estatal y, a la vez, no estatal; concreto y abstracto; el presidente de EEUU y su equipo de ideólogos ampliaron el espectro de enemigos: desde los Estados del denominado *Eje del Mal* hasta todos los grupos terrorista que pudiesen ser conectados de forma evidente o a través de suposiciones.<sup>5</sup> El terrorismo global se transformó en el gran enemigo presente en todas partes. Y la guerra, en vez de la ley, el arma para combatirlo.

El discurso de la guerra global contra el terrorismo se completó con:

- a) *el ataque contra las Naciones Unidas*. El núcleo del poder en EEUU considera que el sistema multilateral le impone restricciones que le limitan su capacidad de defensa. Esto les lleva a deteriorar los acuerdos, tratados y pactos existentes. A la vez, supone imponer en la OMC y otros espacios los criterios de EEUU.
- b) la necesidad de convertir a EEUU en la potencia líder en el mundo, especialmente en términos milita-

res, aumentando el presupuesto de forma inédita y avisando que no permitirá que ni amigos ni enemigos puedan disputar ese lejano primer puesto en capacidad bélica. La concepción imperial no permite autonomías nacionales o regionales de ningún tipo.<sup>6</sup>

- c) Adoptar la *estrategia de ataques preventivos* ante la sospecha de que un Estado o grupo armados albergados por un Estado puedan ser una amenaza para EEUU, evitando la normativa internacional sobre este supuesto.
- d) El *ataque contra la Unión Europea*, para debilitar a la principal potencia que le hace competencia científico-tecnológica, financiera y comercial, y que presenta un modelo republicano implícitamente no imperial de orden político.<sup>7</sup> El Euro como moneda única hoy y una política exterior y de defensa común para mañana son medidas que han empezado a ser vista por los neconservadores estadounidenses como un peligro. De ahí la necesidad de dividir y debilitar.
- e) Avisar a *Japón, China y Rusia* que no deben tratar de enfrentarse a EEUU sino que tendrían que colaborar aceptando su hegemonía.
- f) Redefinir la relación con otros países periféricos y semiperiféricos (más y menos débiles) apoyando a

5 Ver Mariano Aguirre y Phyllis Bennis, *La ideología neoliberal y la crisis de EEUU con Irak*, Icaria, Barcelona, 2003.

6 Ver José M. Tortosa, *La agenda hegemónica*, Icaria, Barcelona, 2003 y Alain Joxe, *L'empire du chaos*, La découverte, Paris, 2002, p.180.

7 Ver Joxe, *op.cit.*

los gobiernos que acepten la alianza como subordinados en la guerra contra el terrorismo, y castigando militarmente o mediante amenazas y sanciones a los que se rebelen. Irak ha sido una muestra de lo que puede pasarles a otros Estados, especialmente si tienen recursos como el petróleo y ocupan un lugar geopolítico clave. Las amenazas a Siria, Irán, Corea del Norte, y el envío de fuerza militares, asesores y armas a Colombia y Filipinas, son otros ejemplos.

- g) *Reforzar y consolidar definitivamente el papel de potencia local/potencia delegada de Israel en Oriente Medio.* Los gobiernos de EEUU e Israel no tienen ningún interés en que exista un Estado palestino. Por el contrario, proseguirán el boicot a la "hoja de ruta" (último intento de negociación impulsado por Rusia, la UE, EEUU y la ONU), el asedio a la población palestina, y el sueño de expulsarla a Jordania y otros países árabes.
- h) *Recortar las libertades civiles dentro de EEUU,* en particular de las comunidades consideradas sospechosas, como la musulmana.
- i) Lanzar en el mundo, con la ayuda de gobiernos y publicistas, un mensaje de *Estado de Sitio permanente*, de clima de guerra que obliga a cerrar filas a favor o en contra de EEUU.

Este conjunto de medidas han producido un cambio en el sistema interna-

cional en un plazo muy breve. Algunos Estados han aceptado la nueva racionalidad, tratando de encontrar beneficios para sus políticas. Es el caso del gobierno de Ariel Sharon en Israel y Alvaro Uribe en Colombia, que alinean sus guerras contra el terrorismo con la de EEUU. Es, también, el caso de varios gobiernos de Europa Oriental, de Gran Bretaña y de España, que consideran que en este momento de la historia es preciso estar con EEUU y aceptar su carácter hegemónico, idea expresada por el presidente José M. Aznar: "No hay alternativa a los EEUU para la seguridad en el mundo".<sup>8</sup> En la Unión Europea, así mismo, se ha producido un recorte de libertades, especialmente evidente en las legislaciones nacionales hacia los inmigrantes.

Pero, por otro lado, una serie de gobiernos mostraron durante la crisis y la guerra de Irak que no estaban dispuestos de aceptar la hegemonía de EEUU con facilidad. Alemania y Francia plantearon en diversas ocasiones entre el 2002 y el 2003 que les interesa una relación entre iguales, pero no subordinada. Para Francia se trata de no ceder en sus ambiciones de ser una potencia líder en Europa. En Alemania se creyó que una alianza con Washington es necesaria, pero se desconfía de una dependencia, especialmente de un gobierno militarista como el de Bush Jr., algo peligroso para un país con una -pacifista muy fuerte, luego de la experiencia del nazismo y la Segunda Guerra Mundial. Algunos gobiernos consideraron que era necesario, igualmente, marcar

---

8 Entrevista en *Le monde*, 11 de abril de 2003, p.10.

sus distancias con Washington, como fue el caso de México y Chile, que avisaron que no votarían a favor de una segunda resolución de la ONU que legitimase la guerra de Irak.

### Las tendencias

¿Qué transformaciones traerá la actitud de EEUU? ¿Qué respuestas y alineamientos se producirán?

La **primera** tendencia es el intento de EEUU de convertirse en líder del sistema internacional. Esta intención es posible en el terreno militar, pero encontrará rechazos en otras potencias mundiales, como China, Rusia y entre algunos Estados de la UE. Los debates dentro de la OTAN, y entre esta organización y las nuevas iniciativas de Defensa impulsadas por Francia, Alemania, Bélgica y Luxemburgo son ejemplos de estas tensiones. Pero será en el terreno económico y comercial donde EEUU encontrará las mayores limitaciones. El mundo del siglo XXI no es el de hace tres o cuatro siglos atrás. El sistema económico global está más diversificado y es mucho más complejo, con múltiples actores e intereses aliados y contrapuestos. La dominación económica total es imposible, especialmente para un país que tiene una seria crisis interna social, política y económica.<sup>9</sup> A la vez, la dominación militar no será sencilla. Pese a su enorme presupuesto militar y capacidad técnica la guerra de guerrillas en las calles de Bagdad ha sorpren-

dido a los halcones en la Casa Blanca y ha frenado en junio de 2003 el ataque que parecía inminente sobre Irán ante la imposibilidad de gestionar dos guerras al mismo tiempo.

**Segundo**, Naciones Unidas se verá sometida a un duro ataque directo (por parte de EEUU y sus aliados principales) e indirecto por el lado de otros Estados que al propugnar una "reforma de la ONU" aceptarán entrar en el juego de su debilitamiento. A la vez, sectores conservadores y de izquierdas, esencialistas que dictaminan su ineficacia ayudarán a destruirla en vez de consolidarla. Los neoconservadores pretenden sustituir a la ONU por una institución de países ricos y poderosos, como el G-7, y que las oficinas de Nueva York y Ginebra se usen para hacer estadísticas y organizar expediciones humanitarias. En el corto plazo no se vislumbra qué actores -otros Estados, movimientos sociales- defenderán firmemente la permanencia de la institución., pero ésta debería ser una tarea prioritaria de los movimientos, grupos y políticos progresistas.

La gestión de Irak en la posguerra es la situación que pretende ser usada como paradigma para mostrar que EEUU y Gran Bretaña, las potencias ocupantes, son las que pueden gestionar el país gracias a la supuesta legitimidad bélica y los instrumentos técnicos. Entre tanto, Rusia, Alemania, Francia y otros países e instituciones no gubernamentales consideran que la ONU es la institución

9 Ver Tortosa, *op.cit.*, y Joxe, *op.cit.*

legítima para esa gestión.<sup>10</sup> La línea de Washington está representada por Richard Perle, poderoso asesor del secretario Defensa Donald Rumsfeld, que se alegra del fin de esta "jaula de grillos".<sup>11</sup> Desde Europa sería imprescindible fortalecer la ONU, como una forma de independencia europea y fortalecimiento del multilateralismo.<sup>12</sup>

La existencia o desaparición de la ONU estará fuertemente vinculada al uso o abandono del Derecho Internacional, y en el caso de que éste tenga vigencia real, si continuara su ampliación y efectividad más allá de las fronteras. Este es un momento, como lo expresa la jurista Mireille Delmas-Marty, en el que el Derecho es desplazado por la fuerza y quiere ser sustituido por la tentación hegemónica y de Imperio de un Estado y las reacciones nacionales de otros. Un momento, por lo tanto, muy peligroso en el que la extensión de la universalidad del Derecho de forma normativa irá acompañada de nuevos relativismos que se opondrán a la internacionalización del Derecho.<sup>13</sup>

**Tercero,** Europa continuará con grandes problemas su proceso de uni-

dad, con diferencias con EEUU, especialmente en la forma de relacionarse hacia los países periféricos y semiperiféricos. EEUU tenderá a usar la fuerza, Europa la negociación, aunque ambos querrán continuar usufructuando bienes naturales y mano de obra barata.<sup>14</sup> Pero, a la vez, el proyecto de la unidad europea ha manifestado serias divisiones internas. Gran Bretaña, con Tony Blair o con otro gobierno, continuará tratando de conciliar a EEUU con Europa, una tarea que será cada vez más difícil más allá de la retórica si otros gobiernos en Alemania y Francia continúan una línea independiente y en Washington siguen gobernando halcones. Durante la actual y previsiblemente futura presidencia republicana el desafío para Europa será muy fuerte.

En los países semiperiféricos y periféricos los grandes problemas de la pobreza, desigualdad, exclusión y violaciones de los Derechos Humanos no se solucionarán en el medio plazo. La respuestas basadas en la fuerza no servirán. Por el contrario, gobiernos como el de Lula en Brasil pueden ser un ejemplo de cambio social pacífico dentro de los

10 La posición contra la ONU en Daniel Server del US Institute for Peace, "Interim government by the US is unavoidable", y a favor Gareth Evans and Robert Malley, del International Crisis Group, "The UN is the best placed to rebuild Iraq", ambos en *Financiaci Times*, 7 de abril de 2003, p. 15. Ver también, Roberto Mesa, "La agonía de la ONU", *El periódico*, Barcelona, 21 de marzo de 2003, p.29.

11 Richard Perle, "La caída de Naciones Unidas", *El País*, 13 de abril de 2003, p.8.

12 Norman Birnbaum, "¿Está condenada la ONU?", *El País*, 23 de marzo de 2003, p. 12.

13 Mireille Delmas-Marty, "Du désordre mondial à la force du droit international", *Le monde*, 22 de marzo de 2003, p.16. (Traducido en *Papeles de cuestiones internacionales* nº 81, CIP, Madrid, 2003).

14 Immanuel Wallerstein, "Does the Western World Exist?", *Commentary* nº 112, 1 de mayo de 2003, Fernand Braudel Center, Binghamton University, <http://fbc.binghamton.edu/commentr.htm>

márgenes del sistema. Pero se trata de una guerra contra el tiempo. Las reformas necesitan recursos y tiempo, a la vez que apoyo externo desde las organizaciones internacionales de crédito hasta los inversores. Emergerán nuevos movimientos reivindicativos que combinen la identidad con la lucha por la ciudadanía y contra la pobreza y la recuperación de sus recursos, por ejemplo, los Ogoni de Nigeria y los indígenas de la zona andina latinoamericana. Si estos movimientos encuentran espacio en el marco estatal o si son reprimidos definirán su mayor o menor radicalización.<sup>15</sup>

La peor situación se vive en los Estados más débiles institucionalmente, aquellos que no garantizan el acceso a bienes y derechos a la mayoría de sus ciudadanos. En estas entidades no constituidas como Estados después del fenómeno colonial hay serias posibilidades de que la desintegración continúe, se genere más emigración y refugiados por las crisis humanitarias; haya un acaparamiento del poder por parte de élites armadas que se apropien de zonas con

recursos (oro, diamantes, tierras cultivables). La falta de compromiso por parte de los países centrales producirán agravamientos de estas crisis.

El relanzamiento del Imperio traerá serios problemas a la resistencia, al pensamiento crítico, a los movimientos por la justicia global, a los grupos que trabajan por los derechos humanos, el medio ambiente y otras causas particulares. Como en un movimiento de fichas de dominó, el Imperio empuja a unos y éstos a otros, con una inercia hacia la derecha. Dentro de los mismos Estados que se han opuesto en la crisis de Irak a EEUU, como es el caso de Francia y Alemania, se trata de encontrar un equilibrio con Washington y el punto intermedio está en medidas conservadoras hacia sus sociedades o hacia la ONU. Es un largo momento crítico, que precisa un regreso a la racionalidad, a los valores ilustrados y una flexibilidad muy grande, para entender lo qué pasa, para hacer propuestas de cambio, para resistir la ofensiva del neoconservadurismo.

---

15 Ver la serie de cuadernos sobre Indigenismo, en la web del Centro de Investigación para la Paz en [www.fuhem.es](http://www.fuhem.es)